



978-84-19226-01-3



9 788419 226013



**tirant
humanidades**

*Quaderns Feministes
Estudios de Género*

+Lectura
GRATIS
en la nube

Experiencias y saberes emancipadores para la transformación social y la sostenibilidad de la vida desde una perspectiva feminista

Elena Mut Montalvá
Coordinadora

Empar Aguado Bloise
Marcela Jabbaz Churba
Gabriela Moriana Mateo
Sandra Obiol-Francés
Rosa Roig Berenguer
Alícia Villar-Aguilés

Experiencias y saberes emancipadores para la transformación social
y la sostenibilidad de la vida desde una perspectiva feminista

Quaderns Feministes
Estudios de Género

CÀTEDRA
D'ECONOMIA
FEMINISTA



COMISSIÓ PER A L'ECONOMIA SOSTENIBLE
SECTORS PRODUCTIUS COL·LABORATIUS I TERRALS



**tirant
humanidades**

*Quaderns Feministes
Estudios de Género*

QUADERNS FEMINISTES

2^a época

CONSEJO DE DIRECCIÓN

ANA AGUADO

Catedrática de Historia Contemporánea de la Universidad de Valencia

ANA I. MARRADES

*Profesora de Derecho Constitucional de la Universidad de Valencia
y Directora de la Cátedra de Economía Feminista UV*

M^a LUISA MOLTÓ

Catedrática de Análisis Económico de la Universidad de Valencia

CONSEJO ASESOR

JUANA AZNAR

Profesora de Economía de la Universidad Miguel Hernández

LOURDES BENERIA

Catedrática Emérita de Economía de la Universidad de Cornell

JAIME CABEZA PEREIRO

Catedrático de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social de la Universidad de Vigo

LINA GÁLVEZ

Catedrática de Historia Económica de la Universidad Pablo de Olavide

YAYO HERRERO

*Profesora de la Cátedra UNESCO de Desarrollo Ambiental y Desarrollo Sostenible de la
Universidad de Educación a Distancia*

ANA RUBIO

Catedrática de Filosofía del Derecho de la Universidad de Granada

EXPERIENCIAS Y SABERES EMANCIPADORES PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL Y LA SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA DESDE UNA PERSPECTIVA FEMINISTA

Elena Mut MontalvÀ (coordinadora)

COMITÉ CIENTÍFICO DE LA EDITORIAL TIRANT HUMANIDADES

MANUEL ASENSI PÉREZ

*Catedrático de Teoría de la Literatura y de la Literatura Comparada
Universitat de València*

RAMÓN COTARELO

*Catedrático de Ciencia Política y de la Administración de la Facultad de Ciencias Políticas y
Sociología de la Universidad Nacional de Educación a Distancia*

M^a TERESA ECHENIQUE ELIZONDO

*Catedrática de Lengua Española
Universitat de València*

JUAN MANUEL FERNÁNDEZ SORIA

*Catedrático de Teoría e Historia de la Educación
Universitat de València*

PABLO OÑATE RUBALCABA

*Catedrático de Ciencia Política y de la Administración
Universitat de València*

JOAN ROMERO

*Catedrático de Geografía Humana
Universitat de València*

JUAN JOSÉ TAMAYO

*Director de la Cátedra de Teología y Ciencias de las Religiones
Universidad Carlos III de Madrid*

**EXPERIENCIAS Y SABERES
EMANCIPADORES PARA
LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL
Y LA SOSTENIBILIDAD
DE LA VIDA DESDE UNA
PERSPECTIVA FEMINISTA**

**EMPAR AGUADO BLOISE
MARCELA JABBAZ CHURBA
GABRIELA MORIANA MATEO
ELENA MUT MONTALVÁ
SANDRA OBIOL FRANCÉS
ROSA ROIG BERENGUER
ALÍCIA VILLAR AGUILÉS**



**CÀTEDRA
D'ECONOMIA
FEMINISTA**

**Universitat
de València**

**CONSEJO DE
VALLECANOS**

**QUADERNS
FEMINISTES**

tirant humanidades

Valencia, 2022

Procedimiento de selección de originales, ver página web:

www.tirant.net/index.php/editorial/procedimiento-de-seleccion-de-originales

Copyright © 2022

Todos los derechos reservados. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética, o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación sin permiso escrito de las autoras y del editor.

En caso de erratas y actualizaciones, la Editorial Tirant Humanidades publicará la pertinente corrección en la página web www.tirant.com.

© VV.AA.

© TIRANT HUMANIDADES
EDITA: TIRANT HUMANIDADES
C/ Artes Gráficas, 14 - 46010 - Valencia
TELF.S.: 96/361 00 48 - 50
FAX: 96/369 41 51
Email: tlb@tirant.com
www.tirant.com
Librería virtual: www.tirant.es
DEPÓSITO LEGAL: V-2731-2022
ISBN: 978-84-19226-01-3
MAQUETA: Tink Factoría de Color

Si tiene alguna queja o sugerencia, envíenos un mail a: atencioncliente@tirant.com. En caso de no ser atendida su sugerencia, por favor, lea en www.tirant.net/index.php/empresa/politicas-de-empresa nuestro procedimiento de quejas.

Responsabilidad Social Corporativa: <http://www.tirant.net/Docs/RSCtirant.pdf>

ÍNDICE

PRÓLOGO..... 11

Elena Mut Montalvá

PATRONATADAS Y ACOGIDAS: LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LAS MUJERES EXTREMADAMENTE VULNERABLES EN LOS CENTROS DE PROTECCIÓN

Gabriela Moriana Mateo

1. INTRODUCCIÓN.....	16
2. LAS MUJERES MÁS VULNERABLES: LAS MUJERES EN PROCESOS DE EXCLUSIÓN SOCIAL Y SU DISCIPLINAMIENTO.....	17
3. LA INSTITUCIONALIZACIÓN CONTEMPORÁNEA DE LAS MUJERES VULNERABLES.....	20
4. A MODO DE REFLEXIONES FINALES.....	28
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	31

LAS REDES DE SOLIDARIDAD EN LOS PROCESOS DE RECUPERACIÓN DE LAS MUJERES EN SITUACIÓN DE VIOLENCIA DE GÉNERO

Elena Mut Montalvá

Gabriela Moriana Mateo

1. INTRODUCCIÓN.....	36
2. METODOLOGÍA.....	38
3. MARCO TEÓRICO: LAS TRANSFORMACIONES EXPERIMENTADAS EN LA VIDA DE LAS MUJERES SUPERVIVIENTES DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO PARA SU RECUPERACIÓN.....	39
3.1. La recuperación de la violencia de género.....	39
3.2. Las primeras interacciones en la búsqueda de ayuda frente a la VG.....	42
3.3. Los apoyos formales e informales con impacto positivo en la recuperación de la VG.....	44
3.4. Algunas contribuciones para orientar las intervenciones con mujeres en situación de VG.....	45
3.5. Las características de las intervenciones de las redes de apoyo que facilitan el proceso de recuperación de la violencia de género.....	46
4. PRINCIPALES RESULTADOS Y CONCLUSIONES.....	48
BIBLIOGRAFÍA.....	50

**LAS DIMENSIONES DEL CUIDADO DESDE UNA MIRADA HOLÍSTICA,
DINÁMICA Y DE GÉNERO**

Marcela Jabbaz Churba

1. INTRODUCCIÓN.....	56
2. LA NATURALEZA DEL TRABAJO DE CUIDADOS	58
2.1. El cuidado ejecutado	59
2.2. El trabajo de planificación, organización, logística y supervisión ..	59
2.3. La presencia obligada.....	60
2.4. El cuidado emocional.....	62
2.5. El sentido de la responsabilidad.....	63
2.6. Las dimensiones del cuidado	64
3. LA IMPORTANCIA DE LA BRECHA DE GÉNERO EN CUIDADOS: UNA PERSPECTIVA HISTÓRICA DEL CUIDADO	65
4. DE LAS CONSTELACIONES FAMILIARES A LAS CONSTELACIONES DE CUIDADOS.....	67
5. CONCLUSIONES.....	70
BIBLIOGRAFÍA	71

¿CONCILIACIÓN O ACUMULACIÓN GENERIZADA E IRRECONCILIABLE?

Empar Aguado Bloise

1. INTRODUCCIÓN.....	74
2. LAS POLÍTICAS PÚBLICAS. ¿POLÍTICAS O ESTRATEGIAS? ¿TRANSFERENCIAS O SERVICIOS EN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS?	75
3. LA CVLFP: DE LA CENTRALIDAD DE LOS TIEMPOS O LA AUTÉNTICA REVOLUCIÓN.....	78
4. PARA SEGUIR PENSANDO	82
BIBLIOGRAFÍA	85

**LA JORNADA ESCOLAR CONTINUA Y CONCILIACIÓN LABORAL-FAMILIAR.
UNA MIRADA CRÍTICA DESDE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS**

Rosa Roig Berenguer

1. EL ENFOQUE DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS.....	88
2. LA CONCILIACIÓN EN LA AGENDA PÚBLICA	90
3. JORNADA ESCOLAR CONTINUA, ¿MECANISMO DE CONCILIACIÓN?	94
4. HACIA LA CONCILIACIÓN LABORA-ESCOLAR Y FAMILIAR: LA JECO.....	101
BIBLIOGRAFÍA	104

**HACER EMERGER LO OCULTO. UNA PROPUESTA DE INDICADORES NO
ANDROCÉNTRICOS PARA EVALUAR EL TRABAJO ACADÉMICO**

Sandra Obiol-Francés

Alicia Villar-Aguilés

1. INTRODUCCIÓN.....	110
2. TRABAJO ACADÉMICO DE BASE ANDROCÉNTRICA	112
3. LA IMPORTANCIA DE REPENSAR LOS INDICADORES DE EVALUACIÓN DEL TRABAJO ACADÉMICO	113
4. LA MEDICIÓN ANDROCÉNTRICA DE LA INVESTIGACIÓN.....	116
4.1. Indicadores de trabajo de investigación.....	116
4.2. Indicadores de trabajo de cuidados	122
5. PROPUESTA DE INDICADORES NO ANDROCÉNTRICOS.....	125
6. CONCLUSIONES.....	129
BIBLIOGRAFÍA	131

LAS REDES DE SOLIDARIDAD EN LOS PROCESOS DE RECUPERACIÓN DE LAS MUJERES EN SITUACIÓN DE VIOLENCIA DE GÉNERO

Elena Mut Montalvá y Gabriela Moriana Mateo¹
Universitat de València

SUMARIO: 1. INTRODUCCIÓN. 2. METODOLOGÍA. 3. MARCO TEÓRICO: LAS TRANSFORMACIONES EXPERIMENTADAS EN LA VIDA DE LAS MUJERES SUPERVIVIENTES DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO PARA SU RECUPERACIÓN. 4. PRINCIPALES RESULTADOS Y CONCLUSIONES

RESUMEN

En el presente capítulo se analizan los procesos de recuperación exitosos de las mujeres en situación de violencia de género revelándose, como un elemento común, el acompañamiento y el apoyo por parte de otras personas de su entorno. Asimismo, se han constatado los diversos beneficios de disponer de apoyos formales e informales durante dichos procesos de recuperación. También se evidencia que algunos tipos de apoyo (como la sensibilización y la formación) obtenidos a través de estas redes no formales, no son suficientes para promover un apoyo activo. Asimismo, aparece como relevante combatir de forma específica el Acoso Sexual de Segundo Orden (SOSH) ya que, frente a situaciones de violencia de género, las personas que ofrecen apoyo a las mujeres que sufren violencia se exponen a riesgos para sí mismas como consecuencia de su posicionamiento. Los resultados constatan que el SOSH supone una importante barrera y los datos indican que el 40% de las personas que no han ofrecido ayuda en un caso de violencia de género ha sido por motivos que se corresponden con el SOSH. Por ello concluimos que el miedo a sufrir SOSH puede condicionar la reacción de las personas del entorno, limitando la posibilidad de que las mujeres que sufren violencia reciban esta ayuda. La metodología utilizada ha consistido en una revisión bibliográfica sistemática sobre el conocimiento científico existente sobre los procesos e indicadores de recuperación de las mujeres que sufren violencia de género, así como sobre el papel que juegan en su recuperación las redes informales de apoyo y solidaridad. El resultado ha consistido en la obtención de un inédito y pertinente marco teórico sobre los procesos de recuperación de las mujeres en situación de VG que va a contribuir a orientar futuras investigaciones, así como también, políticas públicas en materia de VG.

¹ Profesoras del Departament de Treball Social i Serveis Socials e investigadoras adscritas a l'Institut Universitari d'Estudis de les Dones (Universitat de València).

PALABRAS CLAVE

Violencia de género, redes de apoyo, recuperación de la violencia de género, supervivientes de la violencia de género, Acoso Sexual de Segundo Orden.

ABSTRACT

This chapter analyzes the successful recovery processes of women in a situation of gender-based violence, revealing, as a common element, the accompaniment and support of other people in their environment. Likewise, the various benefits of having formal and informal support during these recovery processes have been noted. It is also evident that some types of support (such as awareness-raising and training) obtained through these non-formal networks are not sufficient to promote active support. On the other hand, it appears as relevant to specifically combat Second Order Sexual Harassment (SOSH) since, when faced with situations of gender-based violence, people who provide support to women who suffer violence expose themselves to risks as a consequence of their positioning. The methodology used consisted of a systematic bibliographic review of the existing scientific knowledge on the processes and indicators of recovery of women who suffer gender violence, as well as on the role that informal support and solidarity networks play in their recovery. The result has been an unpublished and relevant theoretical framework on the recovery processes of women in situations of GBV that will contribute to guide future research, as well as public policies on GBV.

KEY WORDS

Gender-based Violence, support networks, gender-based violence recovery, survivors of gender-based violence, Second Order of Sexual Harassment.

1. INTRODUCCIÓN

El presente capítulo pretende profundizar sobre los resultados de la investigación "Redes de solidaridad con impacto en los procesos de recuperación de mujeres víctimas de violencia de género (SOL.NET)"², contribuyendo a la reflexión en torno a los principales resultados obtenidos hasta la fecha. El objetivo de esta aportación consiste en identificar los elementos comu-

² Proyecto de investigación: Redes de solidaridad con impacto en los procesos de recuperación de mujeres víctimas de violencia de género, SOL.NET (2019-2022), Ministerio de Ciencia e Innovación. Convenio de subvención: RTI2018-096947-A-100. Su finalidad es identificar elementos que hacen posible que se desarrollen acciones de solidaridad que contribuyan al proceso de recuperación de mujeres víctimas de violencia de género. IP: Patricia Melgar Alcantud. Las autoras del presente capítulo son parte del equipo investigador a nivel nacional, por lo que sus resultados aquí descritos son fruto de un trabajo colectivo e interdisciplinar.

nes entre las acciones de apoyo y solidaridad que están contribuyendo al proceso de recuperación de las mujeres en situación³ de violencia de género.

Diferentes investigaciones han señalado que, entre los aspectos que resultan clave para la superación de la violencia de género (VG) encontramos el incremento del conocimiento sobre cómo se logra salir de ella y recuperarse (Anderson, Renner y Danis, 2012; Goodman, Dutton, Vankos y Weinfurt, 2005). Asimismo, investigaciones recientes sobre prevención de la VG han destacado la necesidad de promover el papel activo de la comunidad y del entorno social de las mujeres en situación de VG, tanto en su prevención como en la reducción de sus efectos cuando esta ya se ha producido. Por ello, también resulta significativo conocer el impacto y las consecuencias del Acoso Sexual de Segundo Orden (SOSH) en estos procesos.

Con esta investigación se ha logrado elaborar un marco teórico sobre las transformaciones observadas en la vida de las supervivientes de VG a medida que avanzan en dicho proceso de recuperación. Del mismo modo, también se identifica el papel de las redes de apoyo, especialmente las redes informales, en este proceso. Todo ello se ha realizado a través de una revisión teórica con base al estado del arte actual que ha permitido identificar los elementos que muestran el impacto social positivo de las intervenciones para la recuperación de las supervivientes de la VG.

Por otro lado, varios estudios han destacado el importante papel que las personas del entorno de estas mujeres y de la comunidad pueden desempeñar desde una perspectiva integral de la VG. Por ello, los objetivos de los programas de sensibilización y concienciación destinados a la población en general se han ampliado para ayudar a identificar los casos de violencia y a capacitar a las personas para acompañar a las mujeres en su proceso de recuperación. Sin embargo, investigaciones anteriores (Flecha, 2021; Vidu et al., 2017) han puesto de manifiesto otra forma de violencia, el SOSH, que se dirige contra las personas que ofrecen apoyo a las víctimas. Este tipo de violencia tiene como objetivo acabar con ese apoyo y, por tanto, sigue perpetuando el aislamiento y la soledad de las mujeres que sufren violencia de género (Flecha, 2021). Y es que, aunque el SOSH es una forma de violencia reconocida tanto por las personas profesionales como por la sociedad civil,

³ Las autoras han optado por sustituir la palabra "víctimas" de la violencia de género por la palabra mujeres en situación o supervivientes de violencia de género por considerar que se ajusta más a la realidad y evita las connotaciones negativas de la palabra víctima como persona pasiva, sin capacidad de acción o agencia para transformar su realidad.

las investigaciones sobre el tema son escasas, y ninguna de ellas ofrece datos cuantitativos sobre su incidencia.

Finalmente, se considera fundamental conocer qué motivos facilitan y cuáles dificultan el apoyo a las mujeres para poder extender dichas redes de solidaridad para que contribuyan a romper el ciclo de este aislamiento y así contribuir a la superación de la VG.

2. METODOLOGÍA

La metodología utilizada responde a la primera fase del proyecto de investigación de I+D+I SOL.NET (Melgar, 2019-2022) que todavía está desarrollándose en las siguientes fases. En esta primera fase de la investigación, consistente en la revisión bibliográfica de ámbito internacional y la conceptualización sobre el conocimiento científico existente sobre los procesos e indicadores de recuperación de las mujeres que sufren VG —a corto y largo plazo—, y la intervención por parte de redes informales de apoyo y de las acciones de solidaridad. Para ello se seleccionaron inicialmente 263 publicaciones indexadas en la base de datos Web of Science. La búsqueda se centró en tres temas: (a) apoyo o red o solidaridad, (b) violencia y (c) recuperación. No se estableció ningún filtro temporal ni localización geográfica. Los 263 artículos seleccionados inicialmente cumplieron con el requisito de contener un mínimo de dos de los tres temas en sus resúmenes. Tras su lectura, se seleccionaron y analizaron 71 para determinar la presencia de un vínculo directo con el tema de estudio: la recuperación de la VG. Estos artículos fueron revisados por al menos dos investigadoras o investigadores del equipo del proyecto SOL.NET, quienes seleccionaron aquellas investigaciones que consideraron apropiadas para elaborar el marco teórico. En algunos casos concretos, se necesitó una tercera revisión de la o el investigador para la selección. Finalmente, el cuerpo teórico elaborado se basa en las contribuciones de 52 documentos. El análisis también incluyó documentos que fueron citados repetidamente en los artículos seleccionados. Los estudios fueron incluidos en el análisis cuando estaban relacionados directamente el enfoque seleccionado o cuando la comprensión o el análisis correcto de los artículos seleccionados inicialmente requerían de una lectura directa de los marcos teóricos citados. Cabe señalar que la mayoría de las investigaciones revisadas han sido realizadas en países occidentales con población caucásica, mientras que tres de ellas son de la República Democrática del Congo, Nueva Zelanda y Uganda.

3. MARCO TEÓRICO: LAS TRANSFORMACIONES EXPERIMENTADAS EN LA VIDA DE LAS MUJERES SUPERVIVIENTES DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO PARA SU RECUPERACIÓN

En este apartado se presenta el marco teórico sobre las transformaciones que tienen lugar en la vida de las supervivientes de la VG en la medida en que avanzan en su proceso de recuperación.

En relación a las principales aportaciones relativas a la revisión sistemática de bibliografía sobre quiénes apoyan y facilitan la recuperación de la violencia de género y cómo lo hacen, los resultados se presentan organizados en cuatro ejes: el primero consiste en una explicación general sobre la recuperación de la violencia de género, destacando aquellos elementos que indican un progreso en este sentido. En el segundo, se presenta un análisis de los primeros pasos en el proceso de recuperación, es decir, cómo las mujeres en situación de VG llevan a cabo y desarrollan la búsqueda de ayuda. En tercer lugar, se describen y analizan las características de estos apoyos que tienen un impacto social positivo en la mencionada recuperación. Y, por último, en base a todas estas evidencias se proponen un conjunto de orientaciones para guiar las intervenciones con mujeres en situación de VG.

3.1. La recuperación de la violencia de género

Al referirnos a la recuperación de la VG debemos considerar que se trata de un proceso no lineal y que las mujeres a las que afecta pueden tener características muy diversas. Las consecuencias de haber experimentado la violencia, una vez finalizada la relación, pueden persistir mucho y, además, conllevar diferentes consecuencias como son los trastornos de salud mental, la depresión y el abuso de sustancias, entre otras (Mechanic MB, Weaver TL, Resick PA, 2008). De manera más concreta, entre las secuelas destacan cambios en cómo las mujeres se perciben a sí mismas. Por ejemplo, pueden sentirse menos capaces y competentes que antes, inferiores y con escaso control sobre sus emociones. También aparecen sentimientos de vergüenza, culpa y miedo a ser juzgadas por otros (Fugate, Landis, Riordan, Naureckas, y Engel, 2005; McCleary-Sills, Namy, Nyoni, Rweyemamu, Salvatory y Steven, 2015; Saint Arnault y O'Halloran, 2016). En ocasiones, este juicio externo puede implicar para las mujeres una presión para responder a las expectativas de la sociedad, alejarse de la estigmatización como víctimas y superar la apariencia de debilidad ante las personas de su entorno (Campbell, R., Greeson, M. R., Fehler-Cabral, G., y Kennedy, A. C., 2015; Choi y An, 2016). Estos últimos factores relacionados con la imagen de las mujeres

juegan un papel importante en el proceso de recuperación ya que moldean sus pensamientos y sentimientos e influyen en su comportamiento. Por lo tanto, la forma en que las mujeres perciben las expectativas sociales y su imagen a los ojos de los demás condicionará su comportamiento para la búsqueda de ayuda, también el resultado obtenido e incluso puede indicar la probabilidad de revictimización o bien, de obtener éxito en su reintegración (Kennedy, A. C. y Prock, K. A, 2018).

Asimismo, en lo relativo a todo lo que implica la recuperación se identifican dos grandes retos que son: el manejo de los síntomas postraumáticos (Fergusson, Horwood y Ridder, 2005) y afrontar las demandas de la vida cotidiana como la vivienda, la alimentación, la ropa y las necesidades médicas (Benight, Harding-Taylor, Midboe y Durhan, 2004; Woods e Isenberg, 2001). En cuanto a la gestión de los síntomas postraumáticos, la mayor parte de la literatura que encontramos al respecto hace referencia al proceso de recuperación de los traumas en general. Y, en menor medida, encontramos estudios centrados en analizar la recuperación después de haber vivido VG. Respecto al trauma en general, Judith Herman (1997) define la recuperación como el acto de reconstruir el ser a través de reconectarse con una misma y reintegrarse en su entorno e identifica tres etapas de recuperación del trauma: seguridad y estabilización; recuerdo y duelo; y de reconexión y reintegración. También Taylor (1983) establece tres fases: encontrar significado en la experiencia, recuperar el dominio de la experiencia traumática y restaurar la autoestima.

En el caso específico de la VG, Landenburger (1998) define la recuperación como alcanzar un nuevo equilibrio y encontrar un nuevo sentido a la vida una vez que la violencia ha finalizado.

Asimismo, basándose en la definición de Herman, Sinko y Saint Arnault (2020) se establecen tres indicadores centrales para la recuperación de la violencia de género que son: la reconexión con una misma, con los demás y con el mundo. El primero, la reconexión con una misma conlleva reclamar y recuperar la propia identidad (la autoestima, la fuerza, la superación de las incertidumbres, etc.), gestionar las emociones, controlar los síntomas físicos y los recuerdos relacionados con situaciones de violencia, recuperar el control sobre la propia vida y tomar decisiones de manera autónoma. El segundo, la reconexión con los demás implica construir y mantener relaciones, el sentido de pertenencia, la percepción de un entorno de apoyo y participar e involucrarse en la comunidad. El tercer indicador, la reconexión con el mundo consiste en liberar la negatividad mediante la construcción

de una visión positiva del mundo y crear una vida con el propósito de encontrar la realización y el crecimiento personal.

Las aportaciones de Sinko, Burns, O'Halloran y Saint Arnault (2019) establecen una importante diferenciación entre sobrevivir y crear una vida, la creación de una nueva vida es un paso más allá de sobrevivir a la VG, pues implica tomarse el tiempo para reflexionar y construir una nueva identidad que rechace y se aleje de la violencia. No se trata solo de sobrevivir a la violencia; también implica cambios tan importantes como la adopción de una nueva a su filosofía de vida, de una nueva perspectiva sobre las relaciones, y también de cómo se ven a ellas mismas (Goodman, Dutton, Weinfurt y Cook, 2003; y Joseph y Linley, 2006).

Por todo lo descrito, si bien no todas las mujeres disponen de las mismas posibilidades de emprender cambios estructurales en sus estilos de vida, las investigaciones señaladas van más allá de dichos cambios, pues lo que proponen es la conciencia y la reflexión sobre el significado que otorgan a sus propias experiencias. En definitiva, exponen un cambio de sentido de la vida y, especialmente, respecto a los sentimientos (Gómez, 2014; Goodman, Dutton, Weinfurt y Cook, 2003; Koegler et al. 2019). El empoderamiento y la auto-revelación narrativa son ejemplos concretos que proponen Koegler et al. (2019) para ilustrar la autoconciencia y la creación de significado.

Otras estrategias a las que se recurre de forma general para hacer frente a la recuperación son: el ejercicio; el disfrute de la naturaleza; el acceso a recursos de salud mental; la superación del aislamiento a través de la relación con otras personas y, en especial, con otras mujeres que han sobrevivido a la VG; la incorporación a grupos de ocio, educativos o religiosos; el voluntariado dentro de la comunidad; la atención a las hijas e hijos; y las actividades de ayuda a los demás (Sinko y Saint Arnault, 2020).

Por otro lado, también es importante considerar que, en ocasiones, las estrategias de afrontamiento pueden ser inadecuadas, como lo son los hábitos poco saludables como las adicciones. Estas son difíciles de superar y, por ello, pueden obstaculizar y detener el avance en la recuperación.

El éxito en la consecución de esta recuperación dependerá de variables muy diversas, aunque Sinko y Saint Arnault (2020) destacan que la intencionalidad de las mujeres a la hora de actuar para recuperarse es un elemento esencial.

El análisis que hemos realizado sobre diferentes investigaciones enfatiza un segundo elemento común: la centralidad de la intervención de otras personas. En este sentido, no se han hallado investigaciones que confirmen que la recuperación exitosa se puede lograr de forma individual y en sole-

dad. En contraste, los estudios coinciden en la necesidad de liberarse del aislamiento y encontrar apoyo de otras personas para satisfacer las propias necesidades, compartir experiencias y superar una visión negativa de sí mismas (Sinko y Saint Arnault, 2020; Kennedy y Prock, 2018).

De esta revisión consideramos que es necesario el apoyo de otras personas profesionales o no profesionales para enfrentar las secuelas de la VG, los síntomas postraumáticos y las necesidades prácticas de la vida cotidiana. Si tomamos como referencia los indicadores establecidos por Sinko y Saint Arnault (2020) identificamos con nitidez que la conexión con los demás potenciará la recuperación de la autoestima, la interpretación sobre los recuerdos de la VG vivida con la reconexión con una misma y, finalmente, la construcción de una visión del mundo positiva.

3.2. Las primeras interacciones en la búsqueda de ayuda frente a la VG

Es importante tener en cuenta que las mujeres no suelen mantener oculta la violencia que viven. En la mayoría de casos buscan a alguna persona con quién hablar. En la investigación llevada a cabo por Fanslow y Robinson (2010) el 75% de las mujeres había informado a alguien acerca de la violencia que estaban viviendo, generalmente a apoyos informales como familiares y amistades.

Respecto a la violencia física o sexual, vivida con la pareja o expareja, el 67% de las mujeres acudieron a la policía, a otros servicios o lo explicaron a alguien (Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, 2014). Por el contrario, no debemos pasar por alto ese 30% de mujeres aproximadamente que no denuncia, proporción que no debemos ignorar. En un análisis de la violencia de género en un contexto universitario de Valls, Puigvert, Melgar y Garcia-Yeste (2016) concluyeron que un entorno adverso que culpa a las mujeres y no las apoya las disuade de denunciar la VG o de buscar ayuda.

Las fases que siguen las mujeres en situación de VG para tomar decisiones, especialmente cuando se orientan a poner fin a la relación, han sido minuciosamente analizadas, por lo que encontramos una amplia literatura científica. Liang, Goodman, Tummala-Narra y Weintraub (2005) identifican tres etapas de la toma de decisiones: definir el problema, decidir buscar ayuda y seleccionar una fuente de apoyo. Durante estas etapas, la respuesta que reciben las mujeres cuando buscan ayuda juega un papel primordial. Estas respuestas pueden ayudar a las mujeres a definir el problema, avanzar en el intento de

terminar la relación y avanzar en su recuperación, o en cambio, pueden tener el efecto contrario. Por ejemplo, las mujeres que reciben respuestas de apoyo de las primeras personas en las que confían e informan sobre la VG muestran mayor confianza y son más propensas a buscar ayuda en el futuro. Por el contrario, el temor de que un confidente insista en que la mujer ponga fin a la relación o imponga su propio juicio sobre lo que está experimentando supone una barrera para la búsqueda de ayuda. En tales situaciones, algunos de los patrones que las mujeres ya han experimentado durante la relación violenta se repiten, colocan a las mujeres en situación de VG en una relación subordinada a la otra persona (Fanslow y Robinson, 2010).

Durante el proceso de búsqueda de ayuda, las mujeres generalmente recurren primero a redes informales: familiares, amistades, vecindario, a veces colegas de trabajo (Ansara y Hindin, 2010; Fanslow y Robinson, 2010). Las principales razones que argumentan para buscar ayuda e intentar salir de la relación son declaraciones como: "No podía soportarlo más"; el miedo o las amenazas de muerte; la preocupación por los efectos negativos en sus hijas e hijos; o la intensificación de la violencia. En cambio, las razones por las que no buscan ayuda, deciden quedarse o regresar a la relación, o las dificultades que enfrentan para salir de la relación son: la complejidad para identificar la violencia (percibiéndola como normal o no grave), la falta de recursos financieros, la existencia de hijas e hijos, la falta de apoyo social, las presiones externas del abusador y/o del entorno inmediato, la creencia del estigma, la esperanza de que la situación de violencia cambie, los sentimientos adversos hacia sí mismas (impotencia o culpa) y, finalmente, la ambivalencia emocional (estar enamorada) (Fanslow y Robinson, 2010; Goodman, Dutton, Vankos y Weinfurt, 2005; Melgar y Valls, 2010; Moriana, 2014; Saint Arnault y O'Halloran, 2016).

Por todo lo descrito, se advierte que el proceso de búsqueda de ayuda por parte de mujeres en situación de VG no es único ni lineal. En él influyen diferentes factores y con diferente intensidad, como la ubicación geográfica, la cultura, los recursos disponibles, el estatus migratorio (que incrementa la subordinación), las experiencias previas de abuso y las respuestas recibidas cuando se ha solicitado ayuda (positivas o negativas). Además, no debemos olvidar que, en la mayoría de los casos, mientras se intenta acceder a la ayuda ya sea formal o informal, las mujeres siguen enfrentando la VG y que resultan frecuentes los intentos de poner fin a las relaciones que, paradójicamente, se acompañan de reconciliaciones (Ansara y Hindin, 2010). Por todo ello, cobran un papel crucial las respuestas que reciben de las personas de su entorno, las cuáles dan forma al proceso de recuperación e inciden de forma importante en el éxito de dicho proceso (Trotter y Allen, 2009).

3.3. Los apoyos formales e informales con impacto positivo en la recuperación de la VG

El proceso de salida y recuperación de una relación marcada por la violencia de género requiere de diferentes tipos de apoyo, dichos apoyos pueden ser formales o informales. El apoyo formal incluye servicios y recursos especializados como: profesionales de la salud y de los servicios sociales, abogadas/os, los recursos de crisis, los refugios y centros de acogida y servicios policiales, que son los que se utilizan en mayor medida cuando la violencia persiste y va en aumento. Por otro lado, entre las redes de apoyo informales encontramos la familia, amistades o personas de la comunidad como, por ejemplo, grupos de apoyo. Asimismo, hemos encontrado que gran número de investigaciones coinciden en afirmar que las fuentes de apoyo informales más comunes a las que acuden las mujeres en situación de VG son familiares y amistades (Ansara y Hindin, 2010).

Estas redes de apoyo formal o informal trabajan ayudando a las mujeres a: identificar fuentes de apoyo en su entorno; fortalecer sus vínculos con esos apoyos y desconectarse de las personas tóxicas; identificar sus fortalezas y aumentar su conciencia de los recursos disponibles; también contribuyen a la mejora de su salud mental, guiándolas a repensar y reformular sus historias de vida (en concreto respecto a sus relaciones afectivo-sexuales) y proporcionan ayudas respecto a sus necesidades prácticas: alojamiento, mudanza, cuidado de menores o ayuda económica. (Koegler et al. 2019; Racionero, Ugalde, Puigvert, Aiello, 2018). Muchas de estas actividades permiten que las mujeres dispongan de tiempo para pensar en su experiencia, elemento que, como ya se ha destacado anteriormente, es fundamental para su recuperación.

En cuanto a los impactos tras las intervenciones de estas redes se destaca que, en el caso de aquellas mujeres que sufren niveles bajos de violencia, el apoyo social informal es el que reduce en mayor medida el riesgo de violencia. Sin embargo, Goodman, Dutton, Vankos y Weinfurt (2015) advierten que este tipo de apoyo no las protege en el caso de mujeres que experimentan elevados niveles de violencia. Roberts y Schenkman (2005) indican que, en el caso de las mujeres que participaron en su estudio, la intervención de la familia las ayudó a finalizar la relación antes de que la violencia hubiera arraigado. En el caso concreto de los grupos de apoyo el impacto se ha constatado en la mejora fisiológica, psicológica, económica o social (Koegler et al., 2019). Para obtener estos efectos positivos, las respuestas útiles por parte de las redes informales de apoyo son las siguientes: alentar a las mujeres a buscar apoyo legal o emocional, proporcionar vivienda segura o la

intervención activa (comunicando al abusador que desista de las amenazas e informándole de las posibles repercusiones).

Por otro lado, respecto a las redes formales, Fugate, Landis, Riordan, Naureckas y Engel (2005) identifican tres implicaciones importantes que las y los profesionales de los servicios implicados deben tener en cuenta: una mayor difusión de los servicios disponibles; la evaluación de dichos servicios y el análisis de los servicios desde el criterio de atender a la diversidad de perfiles y de situaciones de la VG. A su vez, resaltamos la importancia de la coordinación entre estos servicios para maximizar sus potencialidades, por lo que debe ser una coordinación orientada a la colaboración interdisciplinar e intersectorial. Asimismo, Sinko, Burns, O'Halloran y Saint Arnault (2019) resaltan, por una parte, la importancia de que las y los profesionales se formen en terapias y respuestas apropiadas ante la problemática de la VG. Y, por otra, para ayudar a las mujeres a avanzar en sus procesos, las y los profesionales deben cambiar su enfoque y pasar de centrarse en las respuestas negativas a la violencia, a poner el eje central en el objetivo del alivio de las supervivientes de la VG.

Siguiendo con las redes formales, en la investigación de Choi y An (2016) observaron que el 80% de las intervenciones profesionales habían sido realizadas en entornos de atención médica. Aunque cabe preguntarse si esto ocurre del mismo modo en todos los países o si existen diferentes factores (como las políticas sociales) que podrían modificar estos resultados. Además, sería pertinente indagar si las intervenciones que se llevan a cabo desde distintas disciplinas son investigadas del mismo modo, pues es posible que no utilicen el mismo enfoque. Sería oportuno explorar las intervenciones desarrolladas por las trabajadoras sociales y las ONG. En esta misma investigación, se identificaron el predominio de cinco tipos de intervención que son: 1) detección y evaluación, 2) identificación, 3) remisión, 4) otros resultados conductuales y 5) múltiples resultados conductuales.

3.4. Algunas contribuciones para orientar las intervenciones con mujeres en situación de VG

El análisis global de la literatura científica revisada respecto a la intersección entre los elementos necesarios para llevar a cabo una recuperación exitosa y las potencialidades y déficits que pueden presentar las redes de apoyo, especialmente las informales, nos ha permitido evidenciar una serie de orientaciones para poder guiar las intervenciones y las políticas en esta materia.

Por un lado, la mayoría de políticas para abordar la violencia de género han estado enfocadas en la intervención profesional (las redes formales), como es el caso de la Organización Mundial de la Salud (Sinko y Saint Arnault 2020). Este impulso de respuestas profesionales refleja el deseo de que estén fundamentadas en evidencias científicas (Choi y An, 2016). Sin embargo, el hecho de que las intervenciones sean realizadas por profesionales no garantiza ni su calidad ni su base científica. Por el contrario, la intervención desde apoyos no profesionales no implica necesariamente un déficit de base científica.

Los resultados que hemos presentado en el presente capítulo indican que la superación de la VG requiere de un modelo comunitario donde exista una colaboración y coordinación entre todas las fuentes posibles de apoyo: las redes formales (servicios y recursos institucionales), las redes sociales informales y las propias mujeres (Gómez, 2014; Koegler, Kennedy, Mrindi et al, 2019; Fanslow y Robinson 2010; Goodman, Banyard, Wolfe, Ash y Mattern, 2016).

La colaboración entre los servicios formales y las redes de apoyo informales, especialmente por parte de familiares y amistades, se hace evidente puesto que las mujeres tienden a buscar el primer apoyo en estas redes informales. Por lo tanto, es necesario impulsar estrategias de sensibilización con la comunidad para crear conciencia sobre la obligación y la responsabilidad de proporcionar apoyo (Goodkind, Gillum, Bybee y Sullivan, 2003; Moe, 2007).

Por otro lado, es necesario proporcionar la formación necesaria para que estas primeras personas a quienes acuden las mujeres en situación de VG puedan brindar el apoyo adecuado, facilitar respuestas apropiadas y compartir conocimientos sobre los recursos disponibles. En esta línea, Fanslow y Robinson (2010) destacan que algunos grupos de apoyo han desarrollado recursos que diferencian entre aquellas respuestas verbales que ayudan a las mujeres y las que no, así como las que proporcionan estrategias prácticas para ayudar a las mujeres en situaciones de emergencias (cómo mantener la seguridad física o información sobre recursos legales).

3.5. Las características de las intervenciones de las redes de apoyo que facilitan el proceso de recuperación de la violencia de género

A través de una revisión de diversas investigaciones, hemos constatado que en la creación de una vida separada de la violencia no participan solo las mujeres en situación de VG, pues requiere del acompañamiento tanto de

profesionales como de las personas de su entorno, especialmente familiares y amistades. Parte del éxito en este proceso dependerá de las interacciones que establezca con estas personas (Sinko, Burns, O'Halloran y Saint Arnault, 2019). Nuestros resultados destacan tres aspectos de estas interacciones centrales para el éxito en la recuperación:

El primero, no culpar a la víctima. Todo trabajo dirigido a superar la violencia de género debe partir del apoyo a las mujeres y el rechazo la violencia, eliminando cualquier tipo de culpabilización hacia ellas. Responsabilizar a las mujeres de la violencia que sufren las estigmatiza ante la mirada del resto de la sociedad y, por lo tanto, reduce las posibilidades de recibir apoyo, pudiendo provocar un mayor aislamiento. Asimismo, reforzar la imagen de la mujer como culpable, o como víctima de alguna enfermedad, es engañoso y traslada el problema a la personalidad de las mujeres, alejando la reflexión sobre las causas por las cuales ella está sufriendo VG y permanece en la relación (Saint Arnault y O'Halloran, 2016; Valls, Puigvert, Melgar, Garcia-Yeste, 2016, McCleary-Sills, Namy, Nyoni, Rweyemamu, Salvatory y Steven, 2015).

El segundo, valorar el poder transformador de mujeres supervivientes. No culpar a las mujeres por su situación no debe llevarnos a pensar en ellas como pasivas. Tal perspectiva ocurre, por ejemplo, cuando el análisis se centra solo en elementos estructurales que lleva a la consideración de que las mujeres no pueden hacer nada en sus relaciones afectivas o todo lo que rodea a la violencia que sufren (Rothenberg, 2003). Las mujeres en situación de VG deben ser tratadas como agentes activas de cambio y debe destacarse su capacidad de transformación. Para que esto suceda, sus voces deben ser incluidas en un diálogo igualitario, llegando a interpretaciones consensuadas de su realidad y de los objetivos de recuperación, sin que sus palabras sean reinterpretadas por personas expertas (Choi y An, 2016; Melgar y Valls, 2010).

El tercer aspecto, promover la reflexión sobre la socialización respecto a sus relaciones afectivo-sexuales. Aunque las mujeres hayan finalizado una relación, los aprendizajes adquiridos a través de su socialización persisten, lo que condicionará sus futuras elecciones de dichas relaciones. Por lo tanto, potenciar la reflexión dirigida a lograr una vida libre de violencia requiere que las mujeres revisen la narrativa que han construido en torno a sus relaciones afectivo-sexuales. Sin embargo, abordar los estereotipos de género, la sumisión y la subordinación es insuficiente; este enfoque por sí solo no aporta el conocimiento suficiente para comprender y poder transformar la situación cuando una mujer afirma estar "enamorada" del maltratador

(Melgar y Valls, 2010). Esta reflexión debería ser más amplia, analizando los modelos de atractivo vinculados a la violencia (Gómez, 2014).

Cuando entendemos que los sentimientos de amor y la atracción son el resultado de la socialización (y por tanto del aprendizaje), se revela la posibilidad de emprender cambios a través de una resocialización transformadora. Dicha transformación implica intervenir no solo con mujeres que han experimentado VG, sino también con la pluralidad de las personas de su entorno ya que, a través de sus interacciones, pueden contribuir a potenciar o bien a rechazar la atracción por modelos de atractivo vinculados a la violencia (Kogler et al. 2019; Puigvert, Gelsthorpe, Soler-Gallart y Flecha, 2019; Racionero, Ugalde, Puigvert, Aiello, 2018). Se propone, por lo tanto, la construcción de un diálogo intersubjetivo donde se potencien relaciones igualitarias, libres de violencia y contribuyendo a eliminar el atractivo de los modelos violentos.

Por último, respecto a la intervención desde las redes formales (profesionales de los centros de atención a las mujeres, servicios sociales, sanitarios, etc.), debido al incremento en la movilidad internacional de las personas, se debe añadir la necesidad de incrementar su formación intercultural para abordar las dificultades en la comunicación con las mujeres en situación de VG debido al desconocimiento de los códigos culturales de sus sociedades de origen, cuestión que se considera clave para una buena intervención. En el estudio de Mut y Moriana (2019), las profesionales enfatizan la importancia de conocer las creencias sobre la violencia de género (sobre el amor romántico; estereotipos, mitos, etc.) de los diversos colectivos que contribuyen a invisibilizarla y a dificultar la salida de las relaciones de maltrato.

4. PRINCIPALES RESULTADOS Y CONCLUSIONES

El resultado más significativo de la presente investigación ha consistido en la construcción de un inédito marco teórico sobre los procesos de recuperación de las mujeres en situación de VG que ha permitido que se subraye la importancia de que, en dichos procesos, se produzca la reconexión consigo mismas, con su entorno y con el mundo en general, factores que contribuyen a una mejora significativa en el sentido de sus vidas. Así, las investigaciones analizadas establecen una importante diferenciación entre sobrevivir a la VG y la creación de una vida sin violencia, pues la segunda supone ir un paso más allá de la supervivencia e implica tomarse el tiempo para reflexionar y construir una nueva identidad que rechace y se aleje de la

violencia. Por todo lo descrito, no se trata solo de sobrevivir a la violencia, sino también de emprender cambios importantes en sus vidas adoptando nuevas formas de relacionarse con los demás y de percepción a ellas mismas.

A través de la revisión bibliográfica sistemática de artículos de ámbito internacional se ha constatado que, en la creación de una vida libre de violencia no participan solo las mujeres en situación de VG, pues se requiere del acompañamiento tanto por parte de profesionales, como de las personas de su entorno, especialmente por parte de familiares y de amistades. De esta forma se subraya la importancia de las redes de apoyo formales e informales en dichos procesos de recuperación.

Asimismo, los resultados de la investigación destacan tres aspectos fundamentales en las interacciones desde las redes de apoyo y que son centrales para el éxito en la recuperación de estas mujeres: el primero, no culpar a las mujeres que sufren violencia. El segundo, otorgar valor al poder transformador de mujeres supervivientes. Y, el tercer aspecto, la necesaria reflexión sobre la socialización y los nuevos aprendizajes entorno a las relaciones afectivo-sexuales.

Por otra parte, los estudios de Patricia Melgar destacan que las mujeres supervivientes de la VG han subrayado la necesidad de identificar tanto los indicadores de recuperación, como los tipos de apoyo significativos y con impactos positivos en estos procesos de recuperación. En este sentido, con la presente investigación se han evidenciado los múltiples beneficios de disponer de apoyo formal e informal durante los procesos de recuperación. Asimismo, también se han detectado déficits en el apoyo recibido por las redes informales, pues la sensibilización y la formación se han revelado como insuficientes para promover un apoyo activo. En cambio, se hace patente la necesidad de combatir específicamente el SOSH, ya que supone una clara limitante a la hora de prestar ayuda por parte de redes de solidaridad por parte de amistades, familiares y vecindario.

Por lo tanto, para que el trabajo de sensibilización realizado con el entorno relacional de las mujeres en situación de VG y su comunidad tenga un impacto y contribuya a mejorar su intervención, será necesario activar mecanismos de prevención del SOSH. De lo contrario, es posible que algunos potenciales apoyos se vean disuadidos de prestar la ayuda. Si no se actúa para proteger a estas personas será difícil extender las redes de apoyo informal a las mujeres que sufren VG, redes que se han revelado como importantes.

Como han demostrado investigaciones anteriores, es necesario mejorar la intervención con el entorno social para garantizar que la familia, amistades y

personas de su entorno sean capaces de proporcionar un apoyo adecuado a las mujeres que necesitan ayuda. No obstante, debemos seguir investigando sobre el por qué las personas del entorno no ofrecen ayuda y los limitantes que enfrentan. A su vez, para conocer el verdadero alcance de la ayuda recibida y su eficacia en los casos de violencia de género, es necesario escuchar a las propias mujeres. De esta forma, podremos profundizar en el conocimiento al ir más allá de captar la información general y sus reacciones y, de esta forma, conocer, con mayor profundidad, sus relatos y reflexiones sobre si realmente sintieron que recibieron ayuda, incluso lo que es más importante, si la ayuda fue eficaz para avanzar en sus procesos de recuperación.

Los conocimientos científicos y el marco teórico obtenido se revelan de enorme utilidad, por una parte, para orientar futuras investigaciones y, por otra parte, por su contribución al diseño y ejecución de políticas públicas y estrategias de intervención que contribuyan eficazmente a facilitar la recuperación de las mujeres en situación de violencia de género. En este sentido, con estas aportaciones y reflexiones se pretende contribuir a la elaboración de políticas públicas sustentadas y basadas en pruebas científicas y, de esta forma, poder orientar las futuras intervenciones para que tengan un impacto positivo, tanto por parte de las administraciones públicas como de las organizaciones no gubernamentales implicadas en la atención y recuperación de las mujeres que sufren violencia de género.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, K.M., RENNER, L.M., y DANIS, F. S. (2012). Recovery: Resilience and Growth in the Aftermath of Domestic Violence. *Violence Against Women*, 18(11) 1279-1299. <https://doi.org/10.1177/1077801212470543>.
- ANSARA DL, HINDIN MJ. (2010). Formal and informal help-seeking associated with women's and men's experiences of intimate partner violence in Canada. *Soc Sci Med*. 70(7):1011-1018. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2009.12.009>
- BANYARD, V.L., y MOYNIHAN, M.M. (2011). Variation in bystander behavior related to sexual and intimate partner violence prevention: Correlates in a sample of college students. *Psychology of Violence*, 1, 287-301. <https://doi.org/10.1037/a0023544>.
- BENIGHT CC, HARDING-TAYLOR AS, MIDBOE AM, DURHAM RL. (2004). Development and psychometric validation of a domestic violence coping self-efficacy measure (DVCSE). *J Trauma Stress*. 17:505-508.
- CAMPBELL, R., GREESON, M.R., FEHLER-CABRAL, G., y KENNEDY, A. C. (2015). Pathways to Help: Adolescent Sexual Assault Victims' Disclosure and Help-Seeking Experiences. *Violence Against Women*, 21(7), 824-847.
- CHOI, Y.J., y AN, S. (2016). Interventions to Improve Responses of Helping Professionals to Intimate Partner Violence: A Quick Scoping Review. *Research Social Work Practice*, 26(1) 101-127. <https://doi.org/10.1177/1049731515579420>
- EVANS, M.A. y FEDER, G.S. (2015). Help-seeking amongst women survivors of domestic violence: a qualitative study of pathways towards formal and informal support. *Health Expectations*, 19, 62-73. <https://doi.org/10.1111/hex.12330>.
- FANSLAW JL, ROBINSON EM. (2010). Help-seeking behaviors and reasons for help seeking reported by a representative sample of women victims of intimate partner violence in New Zealand. *J Interpers Violence*. 25(5):929-951. <https://doi.org/10.1177/0886260509336963>
- FERGUSON, D.M., HORWOOD, L.J. y RIDDER, E.M. (2005). Partner violence and mental health outcomes in a New Zealand birth cohort. *Journal of Marriage and Family*, 67(5), 1103-1119. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2005.00202.x>
- FLECHA, R. (2021). Second Order of Sexual Harassment (SOSH): Violence against the Silence Breakers who Support the Victims. *Violence Against Women*. <https://doi.org/10.1177/1077801220975495>.
- FUGATE, M., LANDIS, L., RIORDAN, K., NAURECKAS, S. y ENGEL, B. (2005). Barriers to Domestic Violence Help Seeking: Implications for Intervention. *Violence Against Women*, 11(3), 290-310. <https://doi.org/10.1177/1077801204271959>.
- GELLES, R.J. y CORNELL, C.P. (1985). *Intimate violence in families*. Sage.
- GÓMEZ J. (2014). *Radical Love: A Revolution for the 21st Century*. New York: Peter Lang Publishing:162.
- GOODMAN L, DUTTON MA, VANKOS N, WEINFURT K (2005). Women's resources and use of strategies as risk and protective factors for reabuse over time. *Violence Against Women*;11(3):311-336. <https://doi.org/10.1177/1077801204273297>
- GOODMAN L, DUTTON MA, WEINFURT K, COOK S. (2003). The intimate partner violence strategies index. Development and application. *Violence Against Women*. 9(2):163-186. <https://doi.org/10.1177/1077801202239004>
- GOODKIND JR, GILLUM TL, BYBEE DI, SULLIVAN CM. (2003). The impact of family and friends' reactions on the well-being of women with abusive partners. *Violence Against Women*: 9(3):347-373. <https://doi.org/10.1177/1077801202250083>
- HERMAN J. (1997). *Trauma and Recovery*. New York: Basic Books:336.
- JOURILES, E.N., SARGENT, K.S., SALIS, K.L., CAIOZZO, C., ROSENFELD, D., CASCARDI, M., GRYCH, J.H. O'LEARY, K.D. y MCDONALD, R. (2017). TakeCARE, a Video to Promote Bystander Behavior on College Campuses: Replication and Extension. *Journal of Interpersonal Violence*, 1-24. <https://doi.org/10.1177/0886260517718189>.
- JOSEPH S, LINLEY PA. (2006). Growth following adversity: Theoretical perspectives and implications for clinical practice. *Clin Psychol Rev*.26(8):1041-1053. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2005.12.006>
- KANIA, R., y CALE, J. (2018). Preventing Sexual Violence Through Bystander Intervention: Attitudes, Behaviors, Missed Opportunities, and Barriers to Intervention Among Australian University Students. *Journal of Interpersonal Violence*, 1-25. <https://doi.org/10.1177/0886260518764395>.
- KENNEDY AC, PROCK KA (2018). "I Still Feel Like I Am Not Normal": a review of the role of stigma and stigmatization among female survivors of child sexual

- abuse, sexual assault, and intimate partner violence. *Trauma, Violence, Abus.* 19(5):512-527. <https://doi.org/10.1177/1524838016673601>
- KOEGLER E, KENNEDY C, MRINDI J, et al. (2019). Understanding how solidarity groups—A community-based economic and psychosocial support intervention—can affect mental health for survivors of conflict-related sexual violence in democratic republic of the CONGO. *Violence Against Women.* 25(3):359-374. <https://doi.org/10.1177/1077801218778378>
- LANDENBURGER KM. (1998). The dynamics of leaving and recovering from an abusive relationship. *J Obstet Gynecol Neonatal Nurs.* 27(6):700-706. <https://doi.org/10.1111/j.1552-6909.1998.tb02641.x>
- LAVIOLLETE, A., y BARNETT, O. (2000). *It could happen to anyone. Why battered women stay.* Sage Publications.
- LIANG B, GOODMAN L, TUMMALA-NARRA P, WEINTRAUB S. (2005). A theoretical framework for understanding help-seeking processes among survivors of intimate partner violence. *Am J Community Psychol.* 36(1-2):71-84. <https://doi.org/10.1007/s10464-005-6233-6>
- LIEBST, L.S., HEINSKOU, M. B., EJBYE-ERNST, P. (2018). On the Actual Risk of Bystander Intervention: A Statistical Study Based on Naturally Occurring Violent Emergencies. *Journal of Research in Crime and Delinquency,* 55(1), 27-50. <https://doi.org/10.1177/0022427817710776>
- MCCLEARY-SILLS J, NAM Y, NYONI J, RWEYEMAMU D, SALVATORY A, STEVEN E. (2016). Stigma, shame and women's limited agency in help-seeking for intimate partner violence. *Glob Public Health:* 11(1-2):224-235. <https://doi.org/10.1080/17441692.2015.1047391>
- MCCMAHON, S., PALMER, J.E., BANYARD, V., MURPHY, M. y GIDYCC, C.A. (2017). Measuring Bystander Behavior in the Context of Sexual Violence Prevention: Lessons Learned and New Directions. *Journal of Interpersonal Violence,* 32(16) 2396-2418. <https://doi.org/10.1177/0886260515591979>
- MECHANIC MB, WEAVER TL, RESICK PA. (2008). Mental health consequences of intimate partner abuse: a multidimensional assessment of four different forms of abuse. *Violence Against Women.*;14(6):634-654. <https://doi.org/10.1177/1077801208319283>
- MELGAR ALCANTUD, P y VALLS, R (2010). 'Be in Love with my Agressor': socialization in sexual and affective relationships gender violence 'victims. *Trabajo Social Global.*;1(2):148-161.
- MELGAR ALCANTUD, P; CAMPDEPADRÓS CULLELL, R; FUENTES-PUMAROLA, C y MUT-MONTALVÀ, E (2020). Creo que necesitaré ayuda: Una revisión sistemática de quién facilita la recuperación de la violencia de género y cómo lo hacen. *Health Expect.* 00:1-7. <https://doi.org/10.1111/hex.1315>
- MELGAR ALCANTUD, P; GEIS, G; FLECHA, R y SOLER, M (2021). Fear to Retaliation: The Most Frequent Reason for Not Helping Victims of Gender Violence. *International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences, Online First,* 1-20. <http://doi.org/10.17583/rimcis.2021.8305>

- MOE AM (2007). Silenced voices and structured survival: Battered women's help seeking. *Violence Against Women:* 13(7):676-699. <https://doi.org/10.1177/1077801207302041>
- MORIANA MATEO, G (2014). "Entre la exclusión y violencia. Las mujeres institucionalizadas en los centros de protección de mujeres de la Comunidad Valenciana". *Tesis doctoral.* Disponible en: <http://roderic.uv.es/handle/10550/35219>
- MUT MONTALVÀ, E y MORIANA MATEO, G (2019). "La protección institucional de las mujeres que sufren violencia de género en la Comunidad Valenciana" en Jabazz Churba, Marcela; Rodríguez del Pino, Juan Antonio; Navajas Pertegás, Nina. (ed) *Miradas de género: Una sociología sin barreras, cerraduras ni cerrojos.* Barcelona: Icaria, 173-183.
- PUIGVERT L, GELSTHORPE L, SOLER-GALLART M y FLECHA R. (2019). Girls' perceptions of boys with violent attitudes and behaviours, and of sexual attraction. *Palgrave Commun.* 5(1):56. <https://doi.org/10.1057/s41599-019-0262-5>
- RACIONERO-PLAZA S, UGALDE-LUJAMBIO L, PUIGVERT L, AIELLO E. (2018). Reconstruction of autobiographical memories of violent sexual-affective relationships through scientific reading on love: a psycho-educational intervention to prevent gender violence. *Front Psychol;* 9:1-14. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.01996>
- ROBERTS AR y SCHENKMAN RB (2005). *Ending Intimate Abuse: Practical Guidance and Survival Strategies.* Oxford University Press.
- ROTHENBERG B. (2003). "We don't have Time for Social Change": cultural compromise and the battered woman syndrome. *GenD Soc.* 17(5):771-787. <https://doi.org/10.1177/0891243203255633>
- SAINT ARNAULT, D.M. y O'HALLORAN, S. (2016). Using mixed methods to understand the healing trajectory for rural Irish women years after leaving abuse. *Journal of Research in Nursing,* 21(5-6), 369-383. <https://doi.org/10.1177/1744987116649636>
- SINKO L, BURNS CJ, O'HALLORAN S, SAINT AD (2019). Trauma recovery is cultural: understanding shared and different healing themes in Irish and American survivors of gender-based violence. *J Interpers Violence.* 88626051982928. *OnlineFirst.* <https://doi.org/10.1177/0886260519829284>
- SINKO, L. y SAINT ARNAULT, D. (2020). Finding the Strength to Heal: Understanding Recovery After Gender-Based Violence. *Violence Against Women,* 26(12-13):1616-1635. <https://doi.org/10.1177/1077801219885185>
- TAYLOR, S. E. (1983). *Adjustment to threatening events: A theory of cognitive adaptation.* *American Psychologist,* 38, 1161-1173.
- TROTTER JL y ALLEN NE. (2009). The Good, The Bad, and The Ugly: domestic violence survivors' experiences with their informal social networks. *Am J Community Psychol.* 43(3-4):221-231. <https://doi.org/10.1007/s10464-009-9232-1>
- VALLS R, PUIGVERT L, MELGAR P, GARCIA-YESTE C. (2016). Breaking the silence at Spanish Universities: findings from the first study of violence against women on campuses in Spain. *Violence Against Women.*;22(13):1519-1539. <https://doi.org/10.1177/1077801215627511>

- VAN REEMST, L., FISCHER T., y WC ZWIRS, B. (2015). Response Decision, Emotions, and Victimization of Police Officers. *European Journal of Criminology* 12(6), 635-657. <https://doi.org/10.1177/1477370815587767>.
- VIDU, A., VALLS, R., PUIGVERT, L. MELGAR, P., y JOANPERE, M. (2017). Second Order of Sexual Harassment-SOSH. *Multidisciplinary Journal of Educational Research*, 7(1), 1-26. <https://doi.org/10.17583/remie.2017.2505>
- WOODS SJ, ISENBERG MA. (2001). Adaptation as a mediator of intimate abuse and traumatic stress in battered women. *Nurs Sci Q.*; 14:215-221.

LAS DIMENSIONES DEL CUIDADO DESDE UNA MIRADA HOLÍSTICA, DINÁMICA Y DE GÉNERO

Marcela Jabbaz Churba

Marcela.Jabbaz@uv.es

*Institut Universitari d'Estudis de les Dones
Departament de Sociologia i Antropologia Social
Universitat de València*

SUMARIO: 1. RESUMEN. 2. INTRODUCCIÓN. 3. LA NATURALEZA DEL TRABAJO DE CUIDADOS. 4. LA IMPORTANCIA DE LA BRECHA DE GÉNERO EN CUIDADOS: UNA PERSPECTIVA HISTÓRICA DEL CUIDADO. 5. DE LAS CONSTELACIONES FAMILIARES A LAS CONSTELACIONES DE CUIDADOS. 6. CONCLUSIONES. BIBLIOGRAFÍA.

RESUMEN

Abordamos la complejidad del trabajo de cuidados a partir de la pregunta acerca de en qué consiste este tipo de trabajo. Mi punto de partida es, entonces, el análisis de la naturaleza del cuidado, para lo cual retomo trabajos anteriores y debates teóricos, quedando definidas cinco dimensiones: el cuidado ejecutado; el trabajo de planificación, organización, logística y supervisión; la presencia obligada; el cuidado emocional y el sentido de responsabilidad. Luego, asumiendo que junto a la persona cuidadora principal, generalmente una mujer, intervienen otros familiares y recursos (públicos y privados), pero también, amistades, organizaciones filantrópicas, religiosas, entre otras, introduzco el concepto de constelaciones de cuidados ya presente en la bibliografía. No obstante, circunstancias como la pandemia del coronavirus, hacen visible que la implicación y la responsabilidad de los diferentes agentes no es equilibrada ni tienen el mismo estatus, sino que la importancia de quienes asumen la responsabilidad principal en esos conglomerados recae, finalmente, sobre las mujeres del ámbito familiar.

PALABRAS CLAVE

Dimensiones del cuidado – constelaciones de cuidado – cuidadora principal – brechas de género – estudios de género

THE DIMENSIONS OF CARE FROM A HOLISTIC, DYNAMIC AND GENDER PERSPECTIVE

ABSTRACT

We approach the complexity of care work by the question of what this type of work consists of. My starting point, then, is the analysis of the nature of care. I return to previous work and theoretical debates, with five dimensions being defined: care performed;